

RASGOS Y CAUSAS DEL DESEMPLEO

EN CASTILLA Y LEÓN

Jorge Julio MATÉ GARCÍA
Dpto. Fundamentos Análisis Económico
Fac. CC. Económicas y Empresariales
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

INTRODUCCIÓN.

Esta comunicación tiene como objetivo analizar las características del desempleo en Castilla y León desde finales de los setenta hasta la actualidad y, en la medida de lo posible, conocer sus causas.

El interés por distinguir estas causas deriva del hecho de que la tasa de desempleo en esta comunidad (y en el conjunto del país) alcanza unos niveles muy elevados en relación con otros países industrializados.

Esta comunicación presenta la siguiente estructura. En la primera sección se describen los rasgos principales del paro en Castilla y León, analizando sus particularidades por sexos, por edades, por sectores y por tiempo de búsqueda de un empleo.

En la sección segunda se describen las características, por el lado de la oferta, del mercado laboral de la región. Se describe la evolución seguida por la población y los deseos de participación en el mercado de trabajo.

En la tercera sección se analiza el otro lado del mercado, el de la demanda, procediendo a evaluar los factores determinantes de su desarrollo.

La última sección se dedica a resumir la comunicación y a extraer las conclusiones más importantes.

1.- RASGOS DEL DESEMPLEO EN CASTILLA Y LEÓN.

En la evolución reciente de la economía castellano-leonesa se observan unos niveles muy elevados de desempleo global, si bien su tendencia ha sido decreciente en los últimos años de la década de los ochenta, para volver a aumentar posteriormente. El Gráfico 1.1 refleja esta evolución a partir de los datos del Cuadro 1.1.

Un hecho notable es que las tasas difieren en gran medida entre unos grupos y otros. Por esta razón se comentan brevemente a continuación algunas notas relativas a la estructura del desempleo en la región.

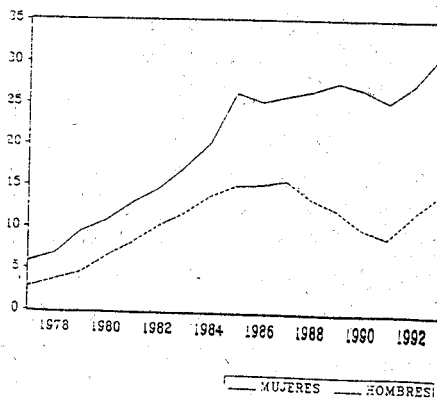
Por sexos, la tasa de paro femenina es superior a la de los varones, es decir, las mujeres sufren con mayor intensidad las consecuencias de la crisis del empleo.

CUADRO 1.1

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO GLOBAL Y POR SEXOS EN CASTILLA Y LEÓN

	V	M	T
1977	2,7	5,8	3,6
1978	3,7	6,8	4,6
1979	4,5	9,5	5,9
1980	6,5	10,8	7,8
1981	8,2	12,9	9,6
1982	10,2	14,6	11,4
1983	11,7	17,1	13,2
1984	13,7	20,1	15,5
1985	15,0	26,3	18,1
1986	15,1	25,2	18,0
1987	15,6	25,9	18,5
1988	13,4	26,5	17,5
1989	12,1	27,5	17,2
1990	9,9	26,7	15,5
1991	8,8	25,2	14,5
1992	11,7	27,4	17,2
1993	14,1	31,0	20,0

FUENTE: Encuesta de Población Activa (segundo trimestre).

GRÁFICO 1.1
TASAS DE DESEMPLEO EN CASTILLA Y LEÓN

Por edades, el paro afecta, fundamentalmente, en la actualidad, a los menores de 25 años, mientras que el grupo generacional con menor desempleo es el de los mayores de 55 años, como se desprende del Cuadro 1.2. En todos los tramos de edad considerados en ese Cuadro la tasa de paro femenina excede a la masculina, lo cual corrobora la afirmación realizada con anterioridad acerca de las diferencias por sexos.

CUADRO 1.2

TASA DE PARO POR EDAD Y SEXO EN CASTILLA Y LEÓN

(Primer trimestre 1994)

<i>Edad</i>	16-19	20-24	25-54	55 y más
<i>Sexo</i>				
V	41,92	47,23	16,36	7,61
M	61,94	57,75	31,26	12,76

FUENTE: Encuesta de Población Activa.

Por sectores, la Construcción ha mostrado la más alta tasa de desempleo, tanto a finales de los ochenta, como recientemente. Esta afirmación se desprende de la información que proporciona el Cuadro 1.3. Los restantes sectores económicos también han experimentado, en los últimos años, un aumento de sus tasas de paro (sobre todo la Industria), si bien no han alcanzado, en ningún caso, los elevados valores de la Construcción. La tasa de desempleo más baja es la de la Agricultura, sin duda porque la progresiva desaparición de las pequeñas explotaciones (características de la región), junto con la elevada edad de la población rural, contribuye a expulsar del mercado laboral a este grupo de población.

CUADRO 1.3

TASA DE DESEMPLEO POR SECTORES EN CASTILLA Y LEÓN

	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>
1988 (II)	3,9	8,7	18,2	8,3
1993 (II)	4,5	14,4	24,4	12,1

FUENTE: Encuesta de Población Activa y elaboración propia.

De acuerdo con el tiempo de búsqueda de un empleo, se aprecia un gran aumento en el paro de larga duración (más de un año) en Castilla y León, tal y como muestra el Cuadro 1.4. Este es un fenómeno generalizado en todo el país. El problema es que esta situación se alimenta a sí misma, puesto que, en general, se considera que la probabilidad de encontrar un trabajo decae rápidamente conforme aumenta la duración del periodo de desempleo. Algunos de los factores que pueden conducir a una situación de paro prolongado se analizan en un trabajo de García Camacho (1988). Con arreglo a este estudio, el hecho de no haber trabajado anteriormente, ser mujer, contar con una edad elevada y un mayor nivel de estudios contribuyen a que un parado alcance la clasificación dentro del grupo de los de larga duración.

CUADRO 1.4

PARADOS POR TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN CASTILLA-LEÓN

(en miles)

	Tiempo de búsqueda			
	<i>Menos de 6 meses</i>	<i>De 6 meses a 1 año</i>	<i>De 1 año a menos de 2 años</i>	<i>2 años o más</i>
1988 (II)	37,6	23,9	25,7	78,9
1993 (II)	46,1	40,2	45,8	62,0

FUENTE: Encuesta de Población Activa.

En definitiva, el problema del desempleo en la economía castellano-leonesa es serio, sobre todo en determinados grupos. Parece justificada la necesidad de analizar los factores que han causado esta situación y el origen de su persistencia, tanto por el lado de la oferta como de la demanda.

2.- EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y LA ACTIVIDAD.

Por el lado de la oferta, la evolución del mercado de trabajo es el resultado del desarrollo seguido por la población y las tasas de participación.

2.1.- Evolución de la población.

El grupo de población en edad de trabajar ha seguido una evolución creciente (véase el Cuadro

CUADRO 2.1

POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN EN EDAD DE TRABAJAR

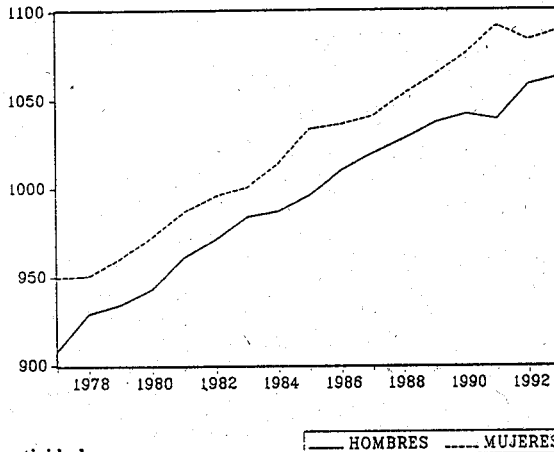
(en miles)

	V	M	T
1977	907,9	949,5	1857,4
1978	928,9	950,4	1879,3
1979	934,1	960,5	1894,6
1980	942,7	972,4	1915,1
1981	961,0	986,6	1947,6
1982	971,2	995,6	1966,8
1983	983,8	1000,6	1984,4
1984	987,0	1014,0	2001,0
1985	995,9	1033,5	2029,4
1986	1010,0	1036,1	2046,1
1987	1019,4	1040,6	2060,0
1988	1027,6	1053,0	2080,6
1989	1037,0	1064,2	2101,2
1990	1041,8	1076,1	2117,9
1991	1038,6	1091,7	2130,3
1992	1058,4	1083,4	2141,8
1993	1062,8	1089,1	2151,9

FUENTE: Encuesta de Población Activa (segundo trimestre).

2.1 y el Gráfico 2.1), siendo más rápido el crecimiento en la primera mitad del periodo analizado'. Las razones de esta evolución se encuentran en las tasas de natalidad (que han ido disminuyendo a lo largo del tiempo) y en los movimientos migratorios. El crecimiento continuado de la población no contribuye a paliar el problema del desempleo.

GRÁFICO 2.1

POBLACION DE CASTILLA Y LEON EN
EDAD DE TRABAJAR

2.2.- Evolución de la actividad.

Si se ponen en relación las cifras de la población en edad de trabajar con las de población activa se comprueba que entre 1977 y 1993 la población masculina en edad de trabajar ha aumentado un 17 por ciento, mientras que la población activa de dicho sexo ha disminuido un 0,7 por ciento. Sin embargo, la población femenina ha aumentado un 14,7 por ciento, mientras que la población activa de este sexo ha crecido muy rápidamente (un 33 por ciento).

Estos cambios han dado lugar a que la medida usual del nivel de actividad (la tasa de participación) también presente modificaciones significativas. En la población masculina regional esta tasa ha decrecido continuamente. Se ha pasado de una tasa de participación del 71 por ciento en 1977 a un 60,2 por ciento en 1993. Por el contrario, la tasa de actividad femenina ha pasado del 27,2 al 31,4 por ciento. El Cuadro 2.2 ilustra esta evolución.

Esta situación conduce a un incremento del peso relativo de la población femenina en la fuerza

¹ Entre 1977 y 1985 la población de 16 y más años creció un 9,7 por ciento, mientras que sólo creció un 6,7 por ciento entre 1985 y 1993.

de trabajo, aunque todavía su grado de incorporación al mercado laboral es muy inferior al de los varones².

CUADRO 2.2

TASAS DE ACTIVIDAD EN CASTILLA Y LEÓN

	V	M		V	M
1977	71,0	27,2	1986	65,9	25,1
1978	70,1	26,6	1987	65,4	25,2
1979	69,8	26,9	1988	64,1	28,9
1980	69,9	27,2	1989	62,7	30,7
1981	67,8	26,2	1990	63,9	30,9
1982	67,9	24,8	1991	62,3	31,3
1983	67,1	25,8	1992	61,7	32,0
1984	67,1	25,1	1993	60,2	31,4
1985	65,7	24,8			

FUENTE: Encuesta de Población Activa (segundo trimestre).

La estabilidad de la población activa masculina, a pesar de los incrementos en la población en edad de trabajar, indica que se han producido ciertas compensaciones derivadas de la reducción de las tasas de participación, como consecuencia, probablemente, de un incremento en la escolarización, el adelanto en la edad de jubilación y la existencia de prestaciones por desempleo³.

Por otro lado, el rápido crecimiento de la participación femenina encuentra explicación en factores tales como el descenso de la natalidad, la mejora en los niveles de educación, la situación económica general, los cambios en la estructura sectorial o el desarrollo de formas de contratación más flexibles⁴.

² Véase el Cuadro 2.3.

³ Información adicional sobre la influencia de todas estas variables en las tasas de participación de los hombres puede encontrarse en Maté García (1994).

⁴ Información adicional sobre la influencia de estas variables en las tasas de participación de las mujeres puede encontrarse en Maté García (1994).

CUADRO 2.3
POBLACIÓN ACTIVA EN CASTILLA Y LEÓN
(en miles)

	V	M	T
1977	644,9	258,0	902,9
1978	651,0	253,2	904,3
1979	651,6	258,2	909,8
1980	650,8	264,6	915,4
1981	651,9	258,5	910,4
1982	659,4	247,3	906,7
1983	660,1	257,8	917,9
1984	661,9	254,9	916,8
1985	654,0	259,7	910,6
1986	665,2	265,1	925,3
1987	666,6	262,6	929,2
1988	658,8	304,2	963,0
1989	648,5	315,9	964,4
1990	666,4	332,4	998,8
1991	646,8	341,4	988,2
1992	652,8	346,4	999,2
1993	640,3	342,3	982,6

FUENTE: Encuesta de Población Activa (segundo trimestre).

Por lo que al nivel de estudios se refiere, no es posible realizar un análisis exhaustivo de la participación de la población castellano-leonesa, al carecerse de datos estadísticos lo suficientemente desagregados. No obstante, si se observa el Cuadro 2.4, se comprueba que cada vez mayor número de mujeres (en relación con los hombres) completan un proceso educativo que incluye estudios universitarios.

El número de mujeres con estudios superiores entre 1976 y 1991 en Castilla y León casi se ha quintuplicado. Este desplazamiento de la población femenina hacia los niveles superiores de educación explica, en parte, el aumento en la tasa de actividad de las mujeres. Al tener una mejor educación se

puede acceder a unos salarios más elevados, de modo que a medida que aumenta la cualificación, el coste de oportunidad de permanecer al margen del mercado de trabajo es más alto.

CUADRO 3.4

**ALUMNADO QUE TERMINÓ LOS ESTUDIOS EN FACULTADES Y COLEGIOS
UNIVERSITARIOS DE CASTILLA Y LEÓN (a)**

<u>Curso</u>	<u>V</u>	<u>M</u>	<u>V/M</u>
1976-77	902	562	1,60
1977-78	1385	884	1,57
1978-79	1378	1090	1,26
1979-80	1247	1117	1,12
1980-81	1377	1276	1,08
1981-82	1461	1484	0,98
1982-83	1283	1353	0,95
1983-84	1124	1441	0,78
1984-85	1295	1519	0,85
1985-86	1485	2029	0,73
1986-87	1586	2273	0,70
1987-88	1818	2523	0,72
1988-89	1818	2523	0,72
1989-90	1677	2613	0,64
1990-91	1650	2673	0,62

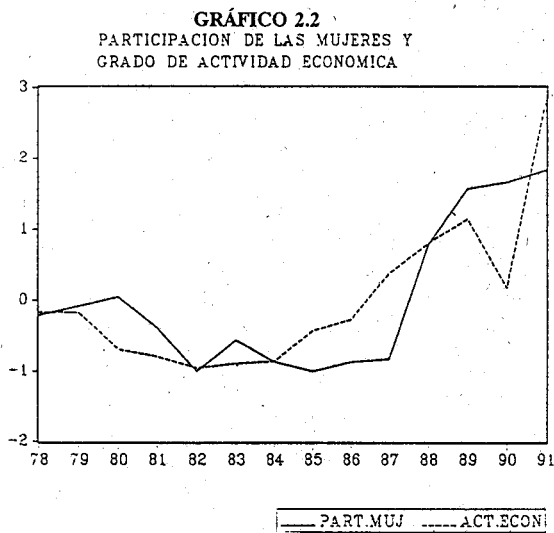
FUENTE: Anuario Estadístico de España.

(a) No se incluye la Universidad Pontificia de Salamanca.

Otro factor que sirve para explicar el incremento en la participación femenina es el grado de actividad económica. La tasa de actividad, fundamentalmente de las mujeres no solteras, es muy sensible a la situación del mercado laboral, lo que se traduce en entradas al mismo cuando existen perspectivas de

encontrar empleo, y en salidas en periodos de recesión⁵.

Novales y Mateos (1988) analizan estas cuestiones para la población femenina española, si bien sus resultados pueden aplicarse al caso particular de las mujeres castellano-leonesas. El grado de correlación existente entre los niveles del valor añadido bruto en la industria regional⁶ y las tasas de participación de las mujeres es de 0,77. La trayectoria de estas variables, representada en el Gráfico 2.2, es bastante similar, lo que corrobora que los deseos de participación en el mercado de trabajo territorial, por parte de la población femenina, están influidos por las condiciones de dicho mercado.



En relación con esta cuestión, no debe olvidarse que la evolución de la actividad económica también influye en sentido contrario sobre la participación. La mujer puede haber acudido al mercado de trabajo con la intención de mantener los niveles de renta de la unidad familiar, cuando algún miembro de ésta ha pasado a la situación de parado por los bajos niveles de actividad económica⁷. No obstante, este efecto parece haber tenido poca importancia en el mercado regional, a tenor de la relación directa observada entre las tasas de participación y los niveles de actividad económica.

Finalmente, se va a hacer referencia a la estructura sectorial de la economía como factor con

⁵ Este argumento es conocido como hipótesis del trabajador desanimado.

⁶ Esta variable se utiliza como *proxy* del grado de actividad económica en la región.

⁷ Este argumento es conocido como hipótesis del trabajador adicional.

incidencia sobre las tasas de actividad. La creciente importancia del sector Servicios, a la que más adelante se hace referencia, ha favorecido, probablemente, la progresiva incorporación de mujeres al mercado laboral, en la medida en que éstas tienen cierta educación o habilidades específicas para actividades de este sector.

En definitiva, no sólo la evolución demográfica (con una población creciente) ha sido un factor determinante en el incremento del desempleo, sino también las decisiones de los individuos (en especial de las mujeres) en cuanto a ingresar en mayor medida en el mercado laboral.

3.- EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN.

Por el lado de la demanda de trabajo existen también causas que explican el incremento del desempleo en la comunidad castellano-leonesa.

En el periodo analizado se ha producido una destrucción de puestos de trabajo, lo que se une al incremento de la oferta de trabajo analizado en la sección anterior. El Cuadro 3.1 refleja que el volumen de ocupación en 1977 era de 870.500 personas (627.500 hombres y 243.000 mujeres), mientras que era solamente de 786.100 (550.000 hombres y 236.100 mujeres) en 1993, con algunos periodos intermedios donde el número de ocupados era aún menor (entre 1985 y 1988)⁸.

Es preciso hacer notar que el empleo femenino ha experimentado, comparativamente, una pequeña reducción entre 1977 y 1993. Este hecho, junto con el mayor número de mujeres incorporadas al mercado de trabajo, da lugar a elevadas tasas de desempleo femenino, como ya se ha indicado al principio de esta comunicación.

Al analizar la distribución por sectores de la ocupación en Castilla y León⁹ se constata una importante reducción en el número de empleados en la Agricultura, así como un proceso de destrucción de empleo industrial. Junto a ello se advierte un fuerte aumento en el empleo del Sector Servicios (más de la mitad del empleo total). Este incremento, que también se ha producido a escala nacional, se debe en gran parte a la creación de empleo en el sector público.

A tenor de esta situación de destrucción de empleo surge una pregunta: ¿cuáles son las causas de la caída del empleo en Castilla y León?. La respuesta debe formularse en términos muy similares a los

⁸ Como información adicional sobre este fenómeno de destrucción de empleo pueden consultarse los datos estadísticos publicados por el Ministerio de Trabajo sobre trabajadores afectados por medidas de extinción de empleo, en la sección correspondiente a Castilla y León.

⁹ Véase el Cuadro 3.2.

CUADRO 3.2

EMPLEO POR SECTORES EN CASTILLA Y LEÓN

(en miles)

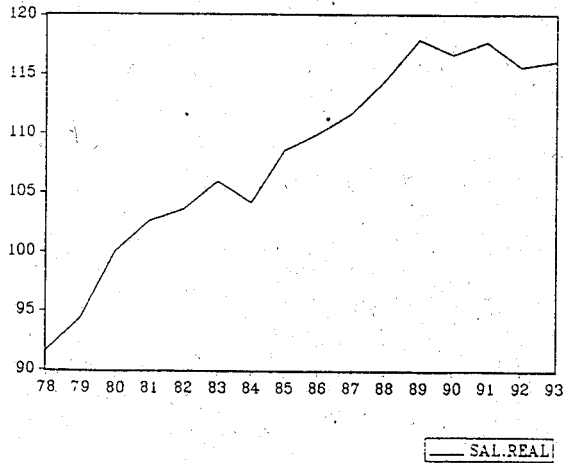
	<u>Agricultura</u>	<u>Industria</u>	<u>Construcción</u>	<u>Servicios</u>
1980 (II)				
V	180,2	132,0	68,1	186,5
M	77,4	27,9	0,6	110,8
T	255,6	159,9	68,7	297,3
% empleo	32,7	20,5	8,8	38,0
1993 (II)				
V	99,7	124,3	78,1	247,7
M	30,7	19,1	1,9	184,5
T	130,4	143,4	80,0	432,2
% empleo	16,6	18,2	10,2	55,0

FUENTE: Encuesta de Población Activa (segundo trimestre).

GRÁFICO 3.1

EVOLUCION DEL SALARIO REAL EN CASTILLA Y LEON

(Base 1980 = 100)



CUADRO 3.1

POBLACIÓN OCUPADA EN CASTILLA Y LEÓN

(en miles)

	V	M	T
1977	627,5	243,0	870,5
1978	626,9	235,9	862,8
1979	622,0	233,7	855,7
1980	608,5	235,9	844,4
1981	598,1	225,2	823,3
1982	592,4	211,2	803,6
1983	582,8	213,6	796,4
1984	570,9	203,8	774,7
1985	556,1	189,3	745,4
1986	564,5	194,6	759,1
1987	562,8	194,7	757,5
1988	570,8	223,4	794,2
1989	571,9	237,0	808,9
1990	600,8	243,5	844,3
1991	590,0	255,3	845,3
1992	576,0	251,6	827,6
1993	550,0	236,1	786,1

FUENTE: Encuesta de Población Activa (segundo trimestre).

utilizados para explicar esta situación en el conjunto del país, si bien habría que añadir la falta de espíritu empresarial que parece caracterizar a gran parte de los habitantes de esta comunidad.

En primer lugar, en el periodo estudiado se ha producido en la región un fuerte incremento de los salarios, como ilustra el Gráfico 3.1¹⁰. Este hecho ha dado lugar a un incremento en los costes laborales

¹⁰ La información acerca de este salario se ha obtenido del *Anuario Estadístico de Castilla y León* y del *Anuario Estadístico de España*, deflactando por el Índice de Precios de la región.

que ha reducido la demanda de trabajo.

En segundo lugar, el incremento en las cotizaciones a la Seguridad Social por parte de los empresarios, también ha contribuido a la elevación de los costes laborales¹¹.

En tercer lugar, hay que hablar de los cambios institucionales. Es importante hacer notar que el alza del salario real ha discurrido de forma paralela al incremento en el desempleo. En otras palabras, en el mercado de trabajo castellano-leonés (y en el nacional) un exceso de oferta no ha implicado una reducción en el precio del factor. Los aumentos salariales no parecen, pues, estar ligados a excesos de demanda, sino más bien a otras causas que se podrían denominar *institucionales*.

Las circunstancias políticas en que se ha desarrollado la economía española, y por tanto la regional, desde 1975, han dado lugar a un mercado laboral bastante regulado y donde los sindicatos desempeñan un importante papel. Los salarios y las condiciones básicas de trabajo de una gran parte de individuos se fijan mediante la negociación colectiva. Los acuerdos alcanzados en esta negociación tienen efectos sobre todos los trabajadores (y no solamente sobre los sindicalizados); por tanto, tales salarios negociados funcionan en la práctica como un salario mínimo, que da lugar a excesos de oferta de trabajo.

En cuarto lugar, existen una serie de restricciones legales que elevan los costes de ajuste de las plantillas e inducen a los empresarios a no contratar nuevos trabajadores. Así, por ejemplo, los contratos de trabajo se suponen indefinidos¹² ya que únicamente pueden extinguirse por causas objetivas; las Ordenanzas Laborales imponen restricciones a la movilidad de los trabajadores, etc.

Por último, la situación del mercado laboral de la región también ha estado influida, sin duda, por el aumento en los precios de otros inputs utilizados en el proceso productivo. El alza de los precios de las materias primas, de la energía y de la financiación ajena, en una etapa caracterizada por la baja rentabilidad de las empresas, ha dado lugar a la desaparición de varias de ellas. A modo de ejemplo, el Gráfico 3.2 muestra la evolución seguida por los tipos de interés reales¹³. Su continuo incremento durante los años ochenta ha contribuido de forma directa a la destrucción de empleo¹⁴. En los últimos años se ha observado un ligero descenso de esta variable del que se han derivado algunas consecuencias positivas.

En definitiva, puede hablarse de una gran variedad de factores determinantes del deterioro del

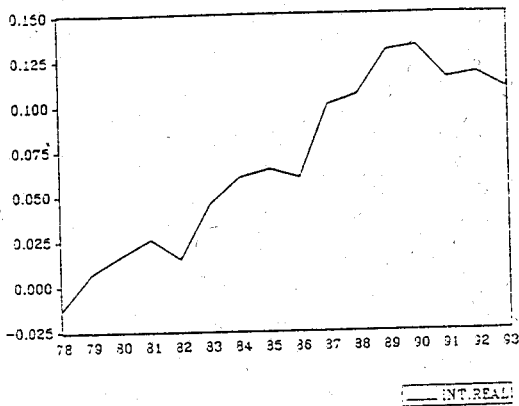
¹¹ Esta elevación ha sido generalizada en todo el territorio nacional.

¹² Véase el *Estatuto de los Trabajadores*.

¹³ Se aproxima esta variable mediante la diferencia entre el tipo de interés a tres meses en el mercado interbancario y la tasa de inflación de la comunidad.

¹⁴ El incremento de esta variable no sólo dificulta las posibilidades de financiación de las empresas, sino que también contrae la demanda agregada.

GRÁFICO 3.2
EVOLUCION DE LOS TIPOS DE INTERES REALES



mercado de trabajo por el lado de la demanda. Todos ellos guardan relación, bien con los incrementos en los costes o bien con la falta de flexibilidad del mercado.

4.- CONCLUSIONES.

En esta comunicación se ha hecho una revisión de las principales características del desempleo en la Comunidad Castellano-Leonesa. Se han observado unas elevadas tasas de desempleo, que son especialmente altas en algunos grupos de población (las mujeres y los jóvenes) y en el sector de la Construcción. Además, se ha comprobado que el número de parados de larga duración ha crecido, lo que agrava la dimensión social del problema.

En la segunda sección se ha efectuado un examen del mercado de trabajo castellano-leonés por el lado de la oferta. El crecimiento de la población en edad de trabajar y la incorporación de las mujeres al mercado laboral (como consecuencia de una menor tasa de natalidad, una mayor cualificación, una estructura sectorial centrada en el sector servicios y cierto grado de flexibilización de las formas de contratación) han contribuido notablemente a la elevación de las tasas de desempleo regionales.

En la tercera sección se ha descrito la situación desde la perspectiva de la demanda de trabajo. La misma ha disminuido durante el lapso de tiempo analizado. Este descenso parece deberse, al menos en parte, a factores tales como el aumento de los costes laborales y no laborales y la existencia de altos costes de ajuste en las plantillas.

Dada la gravedad del problema, no puede descuidarse la aplicación de medidas concretas de empleo, tanto por parte del gobierno nacional como regional, con el apoyo de todos los colectivos, para

mejorar la difícil situación en que se encuentra el mercado laboral castellano-leonés. En este sentido, se propone fomentar el empleo en actividades de alta rentabilidad relacionadas con la investigación y desarrollo; apoyar el autoempleo mediante la generalización de las Escuelas de Autoempleo; diseñar una adecuada política de movilidad funcional; incentivar nuevas formas de contratación más flexibles, fundamentalmente para los parados de larga duración; e incentivar actividades de formación profesional.

BIBLIOGRAFÍA.

Anuario Estadístico de Castilla y León; Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Castilla y León.

Anuario Estadístico de España; I.N.E.

Boletín de Estadísticas Laborales; I.N.E.

Boletín Estadístico; Banco de España.

La economía regional en cifras; Consejo de Cámaras de Comercio del Centro de España.

Encuesta Industrial; I.N.E.

Encuesta de Población Activa, I.N.E.

Estatuto de los Trabajadores.

GARCÍA CAMACHO, M. F. (1988): *Análisis discriminante del desempleo de larga duración*, mimeo.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. , SALCEDO MARTÍNEZ, J. y VILLAVERDE CASTRO, J. (1986): *Análisis y caracterización del mercado de trabajo en Castilla y León*; Consejería de Fomento, Junta de Castilla y León.

MATÉ GARCÍA, J. J. (1994): *Demanda, oferta y ajustes salariales en el mercado de trabajo español*; Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid.

NOVALES, A. y B. MATEOS (1988): "Actividad económica y participación laboral de las mujeres y los jóvenes", *Documento 88-10 FEDEA*.